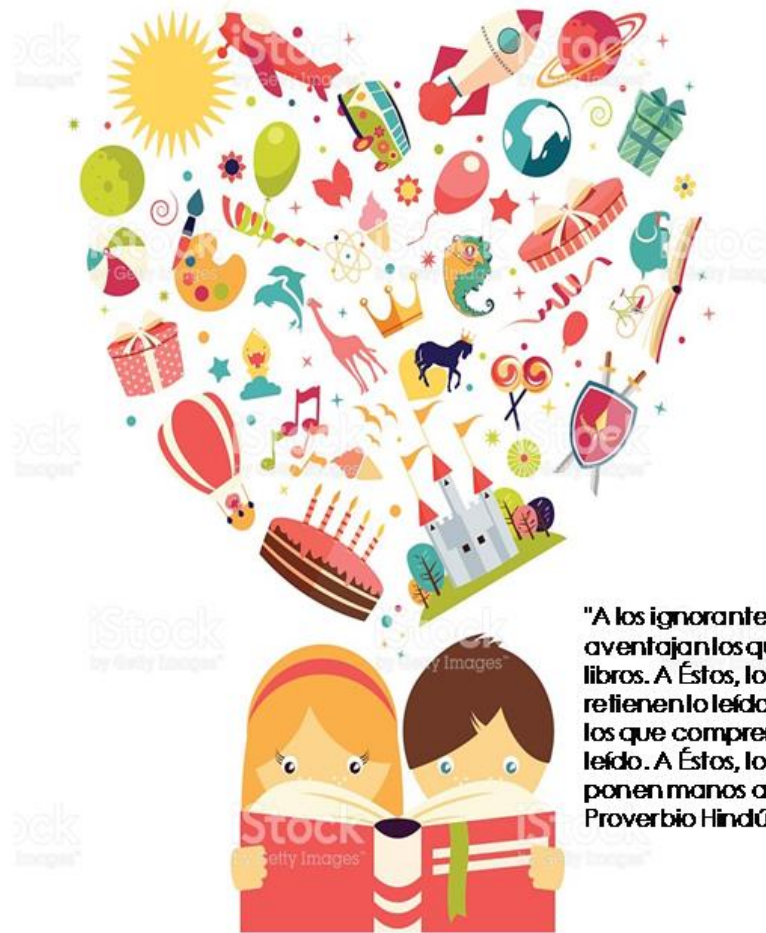


Instituto San Pedro Nolasco
PS- 013

Cuadernillo de Nivelación



"A los ignorantes los aventajan los que leen libros. A éstos, los que retienen lo leído. A éstos, los que comprenden lo leído. A éstos, los que ponen manos a la obra"
Proverbio Hindú

Articulación Área de Lengua y Literatura

Profesoras Claudia Gonzalez
Profesora Romina Ligorria

¡Bienvenidos a la escuela secundaria!

Estás comenzando una nueva etapa, en una nueva escuela. Queremos acompañarte en este primer trayecto en el que vas a empezar a conocer a tus docentes y a tus compañeras y compañeros.

En estas semanas vamos a trabajar en el trayecto de articulación entre la primaria y la secundaria leyendo, escribiendo y comentando algunos textos. Esperamos que sea una experiencia compartida que te sirva como punto de partida para conformar un grupo de compañeros/as y conocer la escuela como lugar de encuentro y estudio.

Las propuestas están pensadas para que puedas retomar el trabajo que estuviste haciendo el año pasado en la escuela primaria y empezar un nuevo recorrido que te permita enfrentar otros desafíos y seguir creciendo como estudiante. Seguramente, vas a encontrar propuestas parecidas a las que aprendiste en la escuela primaria y otras que no conocías.

Es importante que puedas leer con tiempo las actividades, resolverlas y anotar las dudas que te surjan para compartirlas con tu docente.

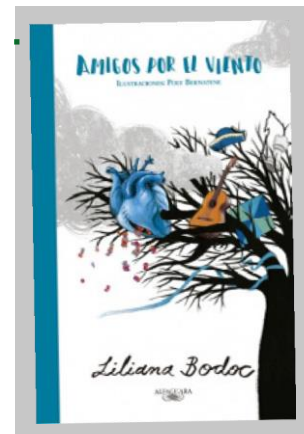
Queremos que te animes a indagar, a preguntar, a poder expresar lo que pensás, escuchando a tus compañeros/as e interactuando con tus docentes para ir descubriendo diferentes modos de aprender.

¡Buen comienzo!



“ANTIGUAS CACERÍAS” DE LILIANA BODOC

En estas propuestas de Lengua y Literatura vas a leer el cuento de la autora argentina Liliana Bodoc “Antiguas cacerías” (que forma parte de su libro *Amigos por el viento*) y vas a escribir un retrato de uno de los personajes para compartir con otros/as. En las páginas 17 a 23 de este cuadernillo se incluye el cuento para que vuelvas a consultarlo todas las veces que sea necesario.



“A veces, la vida se comporta como un viento: desordena y arrasa. Algo susurra pero no se le entiende. A su paso todo peligrá; hasta lo que tiene raíces. Los edificios, por ejemplo, o las costumbres cotidianas.”

Así comienza el cuento que da nombre al libro, y esta podría ser una idea que atraviesa todos los cuentos. La autora nos introduce en distintos universos de ficción en los que lo cotidiano y lo fantástico se entrecruzan y permiten a quienes leen ver esa realidad desde diferentes perspectivas: las de los personajes, las del presente y las del pasado, las de estas orillas, las de otros espacios. Es un desafío leer a Bodoc y también un placer. Esperamos que puedan dejarse envolver por la poesía de sus palabras, emocionarse por sus historias y hasta dejarse alcanzar por ese viento que arrasa...

Agenda de trabajo

Para organizar el trabajo con este cuadernillo y con el cuento de Bodoc, podés armar una agenda de trabajo semanal. Estas son las propuestas de lectura, escritura y oralidad que vas a encontrar en los diferentes momentos del trabajo; podés ir tildando cada una a medida que las completás o ir anotando en tu carpeta lo que vas haciendo.

1. Los personajes se conocen	2. Un viaje al pasado
<ul style="list-style-type: none"> • Leer el cuento y comentar lo leído. <input type="checkbox"/> • Releer la primera parte, en la que los protagonistas se conocen, y anotar las interpretaciones. <input type="checkbox"/> 	<ul style="list-style-type: none"> • Releer la segunda parte del cuento. <input type="checkbox"/> • Leer textos de historia relacionados con el cuento. <input type="checkbox"/> • Escribir para registrar datos de los personajes. <input type="checkbox"/>
3. Amigos en peligro	4. Revisión del retrato
<ul style="list-style-type: none"> • Releer la última parte del cuento. <input type="checkbox"/> • Empezar a escribir un retrato de los personajes. <input type="checkbox"/> 	<ul style="list-style-type: none"> • Revisar el retrato de los personajes. <input type="checkbox"/> • Completar una ficha con datos de la autora. <input type="checkbox"/>

1. LOS PERSONAJES SE CONOCEN

En este primer momento de trabajo, vas a adentrarte en la lectura del cuento “Antiguas cacerías”, de Liliana Bodoc.

Para leer el cuento y comentar con alguien después de leer

1. Leé el cuento, en las páginas 17 a 23 de este cuadernillo.

Cuando leemos es importante conversar con otros/as para pensar juntos/as.

2. Después de leer, intercambiá por los medios disponibles con tu docente y con tus compañeros/as, teniendo en cuenta los siguientes puntos:
 - a. ¿Conocían este cuento de Liliana Bodoc o algún otro del libro *Amigos por el viento*?
 - b. Comenten qué saben sobre la autora, sobre el libro o sobre este cuento.
 - c. ¿Hubo alguna parte que les llamó la atención mientras lo leían o escuchaban leer? ¿Cuál? Pueden volver al cuento para releerla en voz alta y compartirla con quien estén conversando.
 - d. Un tema que atrae los comentarios de lectores/as de este cuento es el cambio en el tiempo. ¿Se dieron cuenta cuándo sucede esto? ¿Qué impresión o qué ideas les despertaron esos momentos del cuento?
 - e. La autora considera que “las palabras tienen que ver con lo que somos”, y cuando escribe se preocupa mucho por la palabra poética. ¿Les parece que esto se ve en el cuento? Comenten por qué piensan que sí o que no.

Para profundizar un poco más en lo que piensa Liliana Bodoc sobre las palabras, pueden escuchar la charla TED de la autora “Mentir para decir la verdad”, en el enlace que está en la página 24, al final de este cuadernillo.

- f. Como ya saben, este cuento está en un libro que se llama *Amigos por el viento*. ¿Por qué piensan que la autora habrá incluido este cuento en ese libro?
- g. Habiendo leído y comentado el cuento, ¿por qué les parece que lleva el título “Antiguas cacerías”?

3. Anoten sus ideas para poder volver sobre ellas en las semanas que siguen. Incluyan en esas notas alguna opinión sobre el subtítulo del cuento:

"(ESTOS HECHOS OCURRIERON EN LA CIUDAD DE MONTEVIDEO, AÑO 2007. PERO COMENZARON MUCHOS SIGLOS ATRÁS)".

Por ejemplo, pueden comentar sobre qué información adelanta o qué les hace pensar a los/as lectores/as.

.....

.....

.....

.....

Para releer y escribir con el cuento a mano

Compañeros y futuros amigos

4. En la primera parte del cuento, el narrador presenta a los personajes de la historia. Releé las páginas 17 y 18 (las primeras del cuento) hasta la ilustración, y anotá algunos datos e ideas sobre estos personajes.

a. ¿Dónde y cuándo se conocen Céés Vondal y Kamba Maï?

.....

b. Ellos no sabían cuál era el origen de sus nombres, pero después lo descubren. Completá esta ficha con esa información:

En las próximas semanas vas a volver sobre esta información cuando sigas leyendo y tengas que escribir sobre el cuento.

¿Cuándo conocen el origen de sus nombres?	
Origen del nombre de Céés	
Origen del nombre de Kamba	

- c. Fijate cuánto tiempo pasa entre que se conocen y empieza su amistad.

.....

.....

- d. Finalmente, como amigos, emprenden un viaje, cuando se van juntos de vacaciones. Releé la siguiente cita del texto y respondé la pregunta a continuación:

“Iban en dirección al mar. No podían saber que de algún modo iban también al pasado.”

¿Cuáles te parece que son los viajes a los que se refiere esta frase?

.....

.....

Para saber más sobre la autora

- 5. La que sigue es una breve biografía de Liliana Bodoc que se incluye en el artículo “Homenaje a Liliana Bodoc y su obra”, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, en *UNCuyo*. Leé el texto y marcá qué información aporta sobre su vida y sobre su obra.

“Liliana Chiavetta, conocida como Liliana Bodoc (Santa Fe, 21 de julio de 1958-Mendoza, 6 de febrero de 2018) fue una escritora y poetisa argentina que se especializó en literatura juvenil. Con su trilogía *La saga de los confines* se mostró como la revelación argentina en el género de la épica y la literatura fantástica. Sus libros fueron traducidos al alemán, francés, neerlandés, japonés, polaco, inglés e italiano. Además, con su novela *El espejo africano*, obtuvo el prestigioso premio Barco de Vapor en 2008. Fue distinguida con el título de Doctora *Honoris Causa* por la UNCuyo en mayo de 2016. Falleció el 6 de febrero de 2018. La comunidad universitaria en especial, como así también el mundo de las Letras, la despidió con profundo pesar.”

- 6. Con la información que relevaste, completá algunos de los puntos de la ficha biográfica de la página 16.

Para leer el texto completo del artículo “Homenaje a Liliana Bodoc y su obra”, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, podés acceder a este enlace. Disponible en <https://bit.ly/3q3FD6j>



2. UN VIAJE AL PASADO

Ya sabés cómo Céés Vondel y Kamba Maï emprenden juntos sus vacaciones. Pero, como se dice al comienzo, estos hechos “empezaron muchos siglos atrás”. Ahora vas a avanzar en la lectura para conocer mejor a los protagonistas y para saber cómo se entrelazan estos dos momentos de la historia. Además, vas a leer un texto que te va a permitir saber un poco más sobre la época histórica a la que se hace referencia en el cuento.

Para leer el cuento y comentar con otros/as lectores/as

1. Releé las páginas 18 a 21 del cuento, hasta la ilustración.
2. Después de leer, intercambiá con tus docentes y compañeros/as, a través de los medios disponibles, sobre las preguntas a continuación.

Cuando leemos es importante conversar con otros/as para pensar juntos/as.

- a. ¿Por qué Céés Vondel y Kamba Maï realizan estos viajes hacia el pasado?
- b. ¿Qué otros personajes aparecen en el pasado?
- c. ¿Qué relación hay entre Céés Vondel y Kamba Maï y los personajes de esta segunda historia?
- d. ¿Cómo era la relación entre el capitán Céés Vondel y el príncipe Kamba Maï?

Para releer y escribir con el cuento a mano

3. Volvé al cuento y anotá información sobre los siguientes temas; te van a ayudar a entender mejor la historia y a prepararte para la propuesta de escritura del retrato de un personaje en las semanas que siguen.
 - a. El narrador, de algún modo, siempre nos anuncia que la historia presente será interrumpida. Así por ejemplo, antes de comenzar el primer viaje al pasado, dice que Céés miró a su amigo dormir pero que “no lo hizo con los ojos de siempre”. ¿Qué otras expresiones aparecen en esta parte del cuento para anunciar los cambios en el tiempo?

b. Completá el siguiente cuadro para registrar qué pasa en un momento y en el otro:

	Pasado año:	Presente año:
¿Quiénes son los personajes?		
¿Dónde transcurre?		
¿Qué pasa?		
Fenómenos de la naturaleza.		

- c. Buscá y marcá las frases del texto en las que el narrador dice cómo son los protagonistas de la historia del pasado.
- d. ¿Qué nuevos datos sobre el origen de los nombres de Céés Vondel y Kamba Mai se mencionan en esta parte del cuento? Incorporalos a la ficha que completaste en la **actividad 4** de la página 5.

Leer para conocer más

- 4. La siguiente es otra historia, que transcurre en África en los tiempos en que algunos países de Europa tomaban prisioneros/as a nativos/as del continente africano para venderlos/as como esclavos/as en las colonias de América.
Para conocer más sobre este tema, leé el siguiente texto:

Esclavos, la trata humana a través del Atlántico

Entre los siglos XVI y XIX, doce millones de personas de origen africano fueron capturadas y llevadas a América como mano de obra forzada. Hacinadas en los barcos negreros, muchas perecieron en la travesía.

El comercio de esclavos/as tuvo lugar a través del Océano Atlántico entre los siglos XVI y XIX, y pasó a ser un negocio muy importante con la colonización de América, que demandaba una gran cantidad de mano de obra. Así, los traficantes europeos llegaban a las costas africanas y tomaban prisioneros/as a los/as nativos/as para venderlos/as como esclavos/as en sus colonias de América del Sur. Allí, trabajarían en las plantaciones de café, azúcar, tabaco y algodón, en las minas de oro y plata, en los campos de arroz, en la industria de la construcción, en la madera, en la construcción de barcos y como sirvientes en los hogares.

No todos los países europeos tuvieron puestos comerciales en la costa africana. España, por ejemplo, no tenía bases propias; por eso, para abastecerse de esclavos/as para su imperio, recurría a comerciantes portugueses, holandeses, franceses y británicos. Los holandeses, poderosos navegantes y grandes exploradores, tuvieron un papel destacado en la introducción de personas africanas esclavizadas en el continente americano.

Un transporte inhumano

Barcos negreros se llamó a las embarcaciones dedicadas al tráfico de personas esclavizadas entre África y América. El viaje duraba entre dos y tres meses, dependiendo de los puertos de salida y de llegada. Para maximizar el beneficio económico, los armadores de estas embarcaciones multiplicaron su capacidad dividiendo el espacio hasta extremos mínimos. En una sola nave podían hacinarse más de cuatrocientos/as cautivos/as, separados en tres grupos: hombres, adultos jóvenes, y mujeres y niños/as.

Las condiciones del viaje eran pésimas y, por eso, las tasas de mortalidad eran muy altas. Pese a los esfuerzos de los esclavistas para preservar el valor de sus cargamentos, los/as esclavos/as morían. La disentería y otros trastornos intestinales eran las causas de muerte más frecuentes, aunque también se cobraban muchas vidas las enfermedades transmitidas por los mosquitos, como la malaria y la fiebre amarilla, junto con el escorbuto y las dolencias respiratorias.

El coste en vidas humanas y sufrimientos fue incalculable y terrorífico, y ha repercutido hasta hoy en la mayoría de las sociedades de África, Europa y el Nuevo Mundo.

Fuente: Adaptación de “Esclavos, la trata humana a través del Atlántico”, en *National Geographic*. Disponible en <https://bit.ly/36oaG56>

5. Volvé a leer el texto "Esclavos, la trata humana a través del Atlántico" e identificá la información que te permita responder los siguientes interrogantes:

a. ¿Según el texto, cuál sería una de las causas del comercio de personas esclavizadas?

.....

.....

b. ¿Qué papel cumplieron los holandeses en este comercio?

.....

.....

c. ¿A qué se refiere el texto con la expresión "un transporte inhumano"?

.....

.....

d. Elegí alguna escena del cuento que pensás que se puede vincular con la información de este texto y explicá por qué.

.....

.....

3. AMIGOS EN PELIGRO

Ahora, vas a profundizar en la última parte del cuento de Liliana Bodoc. Después de comentar algunos aspectos, vas a volver sobre las notas que tomaste para empezar a escribir un retrato de uno de los personajes.

Para leer el cuento y comentar con otros/as lectores/as

1. Releé las páginas 21 a 23 del cuento.
2. Después de la lectura, conversá con tu docente y con tus compañeros/as por los medios que tengas disponibles sobre las siguientes preguntas:
 - a. En estas páginas hay un hecho peligroso en la historia que transcurre en 2007. ¿Qué expresiones anuncian que algo malo está por suceder?
 - b. Ya habían registrado algunas expresiones que hacen referencia a distintos fenómenos naturales. ¿Hay nuevas expresiones en esta parte del cuento? ¿Qué impresión te provocan?

Para releer y escribir con el cuento a mano

3. La escena central de esta parte del relato sucede en 1792 y en 2007. A través de lo que cuenta el narrador, sabemos cómo actúan Céés y Kamba en cada momento.
 - a. Completá la siguiente ficha con la información que encuentres sobre las reacciones de cada personaje en las distintas épocas.

	1792	2007
Céés		
Kamba		

- b. A partir de la forma en que actúan los personajes, ¿cómo te imaginás que son?

.....

.....

- c. A lo largo del cuento hay muchas expresiones que refieren a la esclavitud. Hacé una ficha para registrarlas.

Podés completar la ficha en la carpeta o en un procesador de textos como OpenOffice Writer o Documentos de Google.

- d. Compartí con tus compañeras/os, a través de los medios que tengas disponibles, la información de la ficha, y comenten qué relaciones encuentran con el título del cuento.

Para releer y escribir con tus notas a mano

Planificar y escribir un retrato

Hasta ahora registraste información sobre las historias y sus protagonistas. En esta actividad vas a empezar a escribir un retrato de alguno de ellos, Céés o Kamba en la historia de 1792 o en la de 2007, para lectores y lectoras que no leyeron el cuento.

Para eso, es necesario planificar el texto:

- 4. Releé las notas que tomaste en las actividades anteriores y anotá la información que te parezca más útil para describir al personaje elegido.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

- 5. Compartí con tu docente y con tus compañeros/as, a través de los medios que tengas disponibles, y completá tus notas con las ideas que surjan del intercambio.

.....

.....

4. REVISIÓN DEL RETRATO

Es el momento de revisar el retrato que escribiste para poder ponerlo a punto y compartirlo. Además, vas a seguir conociendo a la autora a través de sus propias palabras.

Para revisar la escritura

1. Releé el retrato que escribiste para revisarlo a partir de las siguientes consideraciones:
 - a. ¿Incluiste la información que habías seleccionado como “la más importante” sobre el personaje elegido?
 - b. ¿Esa información es clara e interesante para alguien que no leyó el cuento?
 - c. ¿Pudiste organizar el retrato en algunos párrafos agrupando la información sobre el personaje, como se propone en la **actividad 6**, punto **a**. (página 13)?
 - d. Si viste que es necesario, reordená la información y no te olvides de separar cada párrafo con un punto y aparte.
2. En esta parte de la revisión, vas a mirar un poco más en detalle las palabras que usaste y los signos de puntuación dentro de los párrafos.
 - a. ¿Mantuviste la tercera persona y el tiempo presente a lo largo del texto?
 - b. ¿Hay repeticiones innecesarias? Anotá qué palabras repetiste y cómo podrías revisarlas:

- c. ¿Usaste otros conectores distintos de “y” para relacionar las oraciones? Si hay muchas “y” en tu escrito, fijate si podrías reemplazar algunas por las siguientes expresiones: además, por eso, porque, es más, para colmo, a pesar de todo, pero, sin embargo, en cierta medida, luego, por último, por ejemplo, etcétera.
- d. ¿Usaste punto y seguido para separar dentro del párrafo ideas completas sobre lo que describís? Revisá también las comas en las oraciones; por ejemplo, para enumerar características del personaje o para hacer aclaraciones.
- e. ¿Pusiste las mayúsculas en los nombres, en el título, al inicio del texto y después de punto?
- f. ¿En qué palabras tenés dudas sobre cómo se escriben? Anotá esas palabras y buscalas en el cuento o en un diccionario para ver cómo se escriben:

Para leer y registrar información

Una cita con Liliana Bodoc

Después de haber trabajado con el cuento "Antiguas cacerías", de Liliana Bodoc, seguramente tendrás ganas de saber más sobre la autora. Vas a leer una parte de una entrevista sobre algunos aspectos importantes de su vida y de su obra. Luego, vas a seguir completando la ficha biográfica de la autora.

3. Leé los siguientes fragmentos de una entrevista a Liliana Bodoc.

—Un premiado libro tuyo, *El espejo africano*—situado en la Argentina y en la España de hace 200 años—, incluía al general San Martín como personaje. ¿Te interesó esta época histórica?

—Sí, me interesó; porque también me interesa mucho la temática de la esclavitud, la esclavitud africana en este continente. Por ese lado apareció esta historia muy alejada del mármol y de la figura del prócer escolar. Aparece por ahí San Martín, aparece la Revolución de Mayo como generadora de revoluciones en los personajes, más que como un acontecimiento histórico. Hay quien me dice que desde *La Saga de los Confines* pasando por *Memorias impuras* y llegando a *El espejo africano*, existe una línea histórica cronológica que se puede seguir. Y por ahí tienen razón.

—En un libro tuyo —*Diciembre, Súper Álbum*— utilizas todos los mecanismos y las estrategias del cómic. ¿Cuál es tu relación con la historieta, por qué esa inclusión tan bien entrelazada en una novela tuya?

—Esto también tiene que ver con algunas lecturas muy básicas. Mis hermanos leían las revistas *El Tony* y *D'Artagnan*. Yo leía la clásica *Intervalo*, que era para chicas, porque había cómics amorosos. Y la verdad es que no fui demasiado más allá. Después sí, claro, leí *El Eternauta*, porque es obligación de un argentino que se precie, y algunas otras cosas por ahí, pero en realidad no soy cultora del género. Para este libro me fui a investigar acerca de la técnica del cómic. Hablé con dibujantes y me metí un poco en ese mundo para pasar sus códigos a la ficción narrativa. (...)

—Una frase tuya es "Hay que reconstruir las palabras". ¿Puedes explicar un poco esta idea, sobre todo para el mundo infantil?

—A mí me parece que los adultos, y especialmente los docentes, tenemos que volver a pensar en las palabras como fundantes de la condición humana. Hay que volver a apasionarse con las palabras; las palabras pronunciadas, las palabras escritas, el origen de las palabras, el cambio de las palabras, la mentira de las palabras. Creo que nos estamos olvidando de que, en realidad, estamos hechos de eso, en gran medida. Y me parece que, a veces, uno habla de la literatura sin pensar que el paso previo, indispensable, es volver a enamorarnos de nuestra lengua y de nuestras palabras. (...)

—¿Tienes un plan de escritura? ¿Cómo armas materialmente una novela?

—Soy bastante fóbica del orden; a mí me parece que uno va cambiando las fobias de lugar, al menos en mi caso. De hecho empezar a escribir me sacó lo fóbico de ordenar mi entorno, y por ahí me lo trasladó a ordenar mi texto. Yo compro un cuaderno; si voy a escribir esta novela, entonces compro un cuaderno para esta novela. En general, empiezo esbozando el argumento; después los personajes, y los nombro. Y los pienso, y los describo muy a grandes rasgos. A veces hago toda una línea temporal, sobre todo cuando hay novelas como *El espejo africano* donde los tiempos se cruzan. Por ejemplo, me tocó hacerlo con *Diciembre, Súper Álbum*, adonde hay un diálogo permanente entre la historia del cómic y la historia de la novela. Lo hago todo de una manera bastante obsesiva. Me gusta que esté todo en un solo lugar y prolijo. Tengo que tener el dibujo de la novela. Cuando lo tengo, la entiendo. Y la puedo empezar a escribir.

Fuente: Fragmentos de entrevista a Liliana Bodoc. Podés leerla completa en "La ficción nos foguea en la emoción. Nos pone fuerte el ánimo. Nos pone fuerte la templanza, la imaginación", en *Imaginaria*. Revista quincenal sobre Literatura Infantil y Juvenil. Disponible en <https://bit.ly/3lcEQMJ>

Para leer el texto y comentar con otros/as lectores/as

4. Después de leer la entrevista, conversá con tu docente y con tus compañeros/as, por los medios que tengan disponibles, sobre las siguientes cuestiones:
 - a. ¿Qué temas e ideas que plantea la autora se podrían relacionar con el cuento "Antiguas cacerías"? Márquenlos en el texto para retomarlos en otra situación.
 - b. ¿Conocen las obras que se comentan? Si leyeron algunas de ellas en la escuela primaria, pueden contar de qué se tratan o si les parecieron interesantes y para recomendar.
 - c. La autora cuenta cómo hace para escribir sus historias. Fíjense cómo lo hace y comparen con lo que hacen ustedes. Pueden anotar parecidos y diferencias, teniendo en cuenta lo que hicieron en la escritura del retrato o en otras oportunidades en que hayan escrito textos en la escuela o fuera de ella.

Para releer y escribir con el texto a mano

5. Con la información de la entrevista, seguí completando la ficha biográfica de Liliana Bodoc con nuevos datos.

FICHA BIOGRÁFICA: LILIANA BODOC

Lugar y fecha de nacimiento.	
Lugar y fecha de muerte.	
Libros que escribió.	
Premios.	
Temas que le interesan a la autora para escribir.	
Ideas de la autora sobre la palabra poética.	
Otros datos, ideas u opiniones sobre Bodoc que te hayan llamado la atención.	

ANTIGUAS CACERÍAS

(ESTOS HECHOS OCURRIERON EN LA CIUDAD DE MONTEVIDEO, AÑO 2007. PERO COMENZARON MUCHOS SIGLOS ATRÁS).

Se trataba de los nombres más extraños en la lista de alumnos de primer grado.

Muchos niños todavía lloraban la ausencia de sus madres, que acababan de dejarlos por primera vez en la puerta de la escuela. Otros miraban con los ojos muy abiertos aquella aula desconocida. Para detener tanto desconsuelo, la maestra comenzó con las presentaciones.

—Mi nombre es Alicia —dijo. Y caminó entre sus alumnos—: ¿Cuál es tu nombre? ¿Y el tuyo...? ¿Cuál es tu nombre? Preguntando así, la señorita Alicia llegó hasta el niño de ojos azules y pecas rojizas.

—¿Cuál es tu nombre?

—Céés Vondel.

—Es muy lindo. —La señorita Alicia repitió en voz alta para que todos escucharan bien—: Él se llama Céés.

Cuatro bancos después, le tocó el turno al niño de piel oscura y pelo ensortijado.

—¿Cuál es tu nombre?

—Kamba Maï.

—¡Kamba! —repitió la señorita Alicia. Y agregó otra vez—: Es un hermoso nombre.

Céés Vondel y Kamba Maï eran nombres que evocaban paisajes lejanos. Uno sonaba a mar.

El otro sonaba a tierra roja.

Aquel primer día de clases empezó la amistad. Por entonces, ni ellos sabían el origen de sus nombres. Tampoco sabían por qué causa se los habían puesto.

En los años siguientes, Céés Vondel y Kamba Maï asistieron a la misma escuela. Sus nombres seguían siendo los más extraños en la lista de alumnos.

—¿Cuál es tu nombre?

—Céés.

—¿Cuál es tu nombre?

—Kamba.

En segundo grado, Céés y Kamba se sentaron en el mismo banco, compartieron los lápices de colores y los recreos.

En tercer grado, los dos niños pudieron responder cuando la señorita les preguntó por el origen de sus apellidos.

—Holandés —dijo Céés Vondel.

—Bantú —dijo Kamba Maï.

La maestra de cuarto grado fue un poco más lejos. Y les pidió a los niños que averiguaran con sus padres la historia de aquellos nombres. Las respuestas de Céés

y Kamba fueron parecidas. Se trataba de nombres que habían permanecido en las familias a lo largo de muchas generaciones.

—Entonces —dijo la maestra de cuarto grado—, recibieron sus nombres como una herencia.

—Sí —dijo Kamba.

—Sí —dijo Céés.

Cuando cursaban quinto grado, la amistad entre Céés y Kamba ya había atravesado los muros de la escuela. Era habitual que estudiaran juntos y que, en las tardes libres, fueran a jugar a la pelota.

En el verano de ese mismo año, el matrimonio Vondel invitó a Kamba Maï a pasar unos días de vacaciones. Las familias Vondel y Maï se pusieron de acuerdo. Y a principios de enero, Céés y Kamba se sentaron en el asiento trasero del auto que manejaba el señor Vondel. Estaban alegres.

Iban a viajar en dirección al mar. No podían saber que, de algún modo, viajarían también en dirección al pasado.

Dos noches después, llovía con fiereza sobre el mar. Las lluvias que caen durante el día suelen ser tristes. Las lluvias que caen por la noche son misteriosas.

Céés y Kamba habían elegido dormir en una habitación pequeña y atiborrada de objetos en desuso. Pero, a cambio, estaba ubicada en la parte más alta de la casa que el matrimonio Vondel había alquilado para sus vacaciones.

Céés Vondel abrió los ojos. La casa estaba en silencio. Kamba dormía en la cama de al lado.

Afuera, la lluvia saturaba el mar; el viento alzaba olas inmensas. Y, de tanto en tanto, los relámpagos iluminaban aquella fiesta a la que los hombres no estaban invitados. El niño de ojos azules y pecas rojizas no podía recordar si había soñado. Ni siquiera, si había dormido. Se levantó muy despacio y, como sintió frío, se envolvió en una manta.

Estaba decidido a sentarse junto a la pequeña ventana que daba al mar. Antes de hacerlo, se detuvo a mirar a su amigo. Sin embargo, no lo hizo con los ojos de siempre. Céés no estaba pensando en despertarlo a golpes de almohada; no estaba pensando en darle un susto. Porque, en ese momento, Céés Vondel no estaba pensando como un niño.



Al fin, se alejó de la cama donde dormía Kamba Maï, y tomó su puesto en la ventana. Sus ojos se adentraron en la tormenta marina con la precisión de un marino experimentado.

—¡Rápido! ¡Rápido! —gritaba el capitán Céés Vondel.

Era el año 1792. El célebre marino Céés Vondel estaba al mando de un barco que se dirigía a las costas de América del Sur con un cargamento de esclavos. Aquellos cientos de prisioneros habían sido obtenidos en África durante largos meses de cacería. El capitán Céés Vondel, un holandés afamado por su pericia, le hablaba a la tormenta:

—¡No creas que vas a estropear mi travesía! ¡No gastes tu tiempo conmigo, pequeña! —Y agregaba—: ¡Regresa al sitio del cual viniste, porque nunca una tormenta fue capaz de torcerme el brazo!

Eso decía el capitán Vondel. Y era verdad.

Aquel viaje del año 1792 era especialmente importante. El barco del capitán Vondel traía un cargamento valioso. Hombres y mujeres jóvenes y sanos, algunos niños. Y además, un príncipe. ¡Un príncipe africano podría venderse en América por muchas monedas de oro...!

En su corazón, el capitán Céés Vondel admitía estar frente a una de las peores tormentas que le había tocado atravesar durante su vida de marino. Sin embargo, jamás sus hombres iban a notar que estaba atemorizado. Por el contrario, el capitán Céés Vondel aparentaba un buen humor que estaba lejos de sentir:

—¡Sopla, ruga, brama! —le decía a la tormenta—. Que, mientras tanto, yo me río.

Kamba Maï se incorporó en la cama. Su amigo estaba frente a la ventana, envuelto en una manta. Riendo a carcajadas.

—¿Qué pasa? —preguntó Kamba.

Céés giró sobresaltado. Y no respondió nada.

—¿Por qué te estás riendo? —volvió a preguntar su amigo.

—No sé... Me parece que estaba dormido. Y soñaba.

—¿Cómo era el sueño?

—No sé.

Céés Vondel regresó a su cama. Unos minutos después, los dos niños dormían con ruido de lluvia.

Para alegría de los niños, el día siguiente amaneció soleado. De todos modos, dijo la señora Vondel, no irían a la playa sino hasta la tarde, cuando el sol calentara un poco más.

Kamba y Céés optaron por jugar en los alrededores de la casa. Unas lomas con árboles eran un buen sitio para encontrar algo divertido para hacer. Por ejemplo, buscar los insectos que salen después de la lluvia. Los niños decidieron hacerlo por separado. Luego se reunirían a considerar sus tesoros. Posiblemente los harían

enfrentarse, insecto contra insecto, en un área de combate limitada por pequeñas piedritas.

Cées y Kamba se separaron. El cielo, que tan limpio había amanecido, comenzaba a oscurecerse por el Sur. Cées Vondel optó por buscar entre las raíces salientes de los árboles. Y debajo de las piedras. Kamba Maï prefirió adentrarse en unos matorrales muy altos. Una vez dentro, comenzó a caminar mirando el suelo, en busca de sus insectos gladiadores. Entonces una fuerte ráfaga de viento sacudió el matorral, que superaba bastante la altura del niño. Sin saber muy bien por qué, Kamba se acuclilló y se quedó inmóvil. Era como si alguien lo estuviese buscando para hacerle daño, como si estuviese perseguido. En todo caso, como si la persona que andaba por allí no fuese su mejor amigo, sino un extranjero feroz.

Kamba Maï era un príncipe honrado y amado por su gente. Desde muy joven condujo los destinos de su pueblo, y llevó con orgullo las insignias del clan al que pertenecía: el escudo, la piel de animal sagrado, y las armas.

Kamba Maï había defendido a los suyos contra todos los males. Al menos, eso creía. Pero la llegada de aquellos cazadores de esclavos lo estaba dejando sin corazón. Por meses, desde el arribo del temible capitán holandés, muchos hombres y mujeres desaparecían. El príncipe Kamba Maï sabía que eran cazados con redes y encadenados. Cuando la cacería fuera suficiente, los cargarían a bordo del barco para llevarlos a un mundo sin color. Allí los venderían según la estatura, la fuerza y el estado de los dientes. Allí los transformarían en sombras, en sombras con huesos, en huesos sin alma.

La osadía de los cazadores de esclavos era tanta que al fin se atrevieron a atacarlos en su propio poblado. El ataque fue sorpresivo. Los hombres jóvenes y los hombres viejos intentaron defenderse, pero nada lograron contra las armas de los cazadores. Detrás de la última línea de maleza, el príncipe Kamba Maï esperaba su suerte. En poco tiempo más llegarían hasta él los cazadores blancos. Pero algo había decidido... No se dejaría atrapar sin dar batalla.

—¡Aquí estás!

Un rostro blanco y sonriente se asomó entre la maleza.

—¿Por qué estás ahí? No estábamos jugando a escondernos —dijo Cées—. ¿Encontraste insectos para luchar?

Kamba Maï no respondió. Su amigo siguió hablando.

—¡Vamos, Kamba! ¡Vamos a jugar! Yo encontré un escarabajo azul.

Kamba, el niño de piel oscura y pelo ensortijado, pareció regresar de algún sitio remoto. Se levantó. Sacudió su ropa. Y caminó detrás de su amigo.

El sol no duró demasiado. Al mediodía, la playa estaba gris y ventosa. La señora Vondel les dijo que no estuvieran tristes. Por suerte, habían traído muchos juegos. Y con seguridad, la mañana siguiente sería soleada.

Cuando los padres de Céés se retiraron a descansar después del almuerzo, les pidieron a los niños que permanecieran jugando en la habitación. Céés y Kamba asintieron de mala gana. Y subieron la escalera empinada que los llevaba a la habitación más alta de la casa.

Aquella tarde nada los entretenía. Solo el mundo de afuera tenía atractivo para ellos.

—Mis padres duermen una siesta larga en las vacaciones —dijo Cees—. No van a darse cuenta si salimos un rato. Kamba Maï estaba de acuerdo. Y sonrió para demostrarlo.



Un rato después, Céés y Kamba caminaban por la orilla del mar. No había nadie en la playa; a excepción de algunos enamorados y algunos atletas, que pasaban sin mirarlos.

Los niños llegaron adonde el mar chocaba contra una alta pared de roca. Treparon por ella, y continuaron avanzando. No tenían frío ni apuro. No tenían presentimientos ni miedo. Al fin, llegaron a un sitio donde el mar se arremolinaba, encajonado entre paredes rocosas. Justo entonces, comenzaba a llover. Y hasta los enamorados y los atletas volvían a sus refugios. Todos los seres buscaban cobijo. En cambio, Céés Vondel y Kamba Maï estaban sumergidos en su libertad.

—Bajemos para tocar el agua —dijo uno.

—Bajemos —asintió el otro.

Las paredes rocosas estaban ennegrecidas por diminutas plantas acuáticas. Abajo, el mar ejercía su poder. Arriba, el cielo lloraba. Cada uno por su lado, aunque cerca, los niños descendían. Kamba Maï ya estaba muy cerca de alcanzar una saliente en la que sentarse, de modo tal que sus pies tocaran el agua.

Entonces, hubo un encadenamiento de pequeños hechos, como cuentas hilvanadas en el collar de la desgracia. Una gaviota que se detuvo y llamó la atención de Kamba Maï, una piedra floja, el ángulo del pie al apoyarse, una acumulación de musgos donde las manos intentaron aferrarse. Y en un segundo, todo era diferente.

La realidad cambiaba su telón de fondo. Instantes atrás, era una tarde de juegos. Ahora, un niño había caído en un profundo pozo de mar, rodeado de paredes rocosas que no podía trepar.

La primera reacción de Céés Vondel fue la completa inmovilidad. Después buscó a su alrededor... No había nadie a la vista. Abajo, su amigo intentaba sostenerse a flote. Y le pedía ayuda.

—¡Hombre al agua...! —advirtieron los centinelas del barco que navegaba rumbo a las costas de América del Sur.

Amanecía. La tormenta que la noche anterior había tenido en alerta a toda la tripulación estaba agotada. No hacía mucho que el capitán Céés Vondel descansaba, cuando despertó a causa de las voces.

—¡Es el príncipe africano! —gritaban sus hombres—. ¡El príncipe se arrojó al agua!

El capitán Céés Vondel no demoró nada en abandonar su camarote y subir a cubierta. El príncipe Kamba Maï, que había logrado deshacerse de sus cadenas, elegía perderse en las profundidades del mar antes que ser vendido en los mercados como un animal de carga.

El capitán holandés, sin embargo, no iba a permitir que un prisionero decidiera un destino distinto del que le correspondía. Por eso detuvo a sus hombres cuando estos se aprontaban a disparar sobre el príncipe africano. Intentarían capturarlo con vida... Si lo mataban, no harían más que ayudarlo a cumplir su deseo. El príncipe prefería morir. El capitán deseaba llevarlo a tierra firme como esclavo de alto precio.

—¡Una red...! —pidió el capitán—: ¡Traigan pronto una red de pesca!

Para entonces, el príncipe estaba a merced de un mar todavía nervioso después de la tormenta nocturna. Salía el sol. Y hacía que toda la escena se viera dorada y roja. El capitán se colocó en posición. Iba a tirar la red, iba a pescar a un hombre. Y reía como solía hacerlo cuando deseaba disimular su miedo o su dolor.

—¡Disfruta de tu último instante de libertad, príncipe! —gritó el capitán Céés Vondel, aun sabiendo que era imposible hacerse escuchar por sobre el ruido del mar.

Clavó los ojos azules en el príncipe, y advirtió:

—¡Ahí va mi red...!

—¡Toma mi mano! ¡Toma mi mano, Kamba! —decía Céés Vondel.

El niño había descendido y, acostado sobre el piso rocoso, se estiraba más allá de lo posible, intentando ayudar a su amigo.

—Un poco más —pedía—. Un poco más.

Kamba Maï, por su parte, luchaba por alcanzar la mano, las rocas, la vida. La cercanía de su amigo le había devuelto las fuerzas y la calma. Kamba sabía nadar, y Céés estaba cerca.

—¡Ya está...! —gritó Céés Vondel—. ¡No te sueltes, Kamba! ¡No te sueltes...!

La red cayó sobre el príncipe.

—¡Te atrapé! ¡Estás atrapado como un pez! —gritó el capitán Vondel. Y ordenó que remolcaran al prisionero.

Unos minutos después, el príncipe Kamba Maï y el capitán Céés Vondel estaban frente a frente. Ojos negros sobre ojos azules; los dos con la misma furia.

—Es mi trabajo —dijo el capitán.

—Es mi libertad —respondió el príncipe en su propia lengua.

—No puedo dejar que decidas tu suerte. Sería un mal ejemplo para los demás esclavos —dijo nuevamente el capitán Céés Vondel, que parecía menos feliz de lo esperado.

—Sale el sol —dijo el príncipe en su lengua.

Céés Vondel y Kamba Maï caminaban, uno junto al otro, por una orilla de América del Sur. Aquel día de vacaciones había amenazado con transformarse en un dolor para toda la vida.

—Gracias —dijo Kamba Maï. Y agregó—: Tenía miedo.

—Yo también —respondió Céés Vondel.

Era urgente pasar a otra cosa. Kamba Maï señaló un espacio entre las nubes:

—Sale el sol —dijo.



VENTANAS A LILIANA BODOC

Mentir para decir la verdad

En la charla “TEDxJoven@RíodelaPlata - Liliana Bodoc - Mentir para decir la verdad”, en *TEDxYouth*, la autora comparte su mirada sobre la palabra poética y el lugar de la literatura en la vida de las personas.

Disponible en <https://bit.ly/33kUGPi>



Los confines de la palabra

En el programa “Los confines de la palabra / Lo poético”, de *Canal Encuentro*, la autora reflexiona a lo largo de cuatro capítulos sobre distintos temas que aborda en sus obras: lo poético, lo mágico, la muerte, la memoria.

Disponible en <https://bit.ly/36alCDm>



Hilar fino

En la entrevista “Hilar fino / Programa 5 / Liliana Bodoc”, en *Canal Acequia*, la autora cuenta cómo empezó su recorrido como escritora y cómo la escritura forma parte de su historia de vida.

Disponible en <https://bit.ly/33kUWhe>



Versiones audiovisuales de cuentos

Podés ver y escuchar algunos cuentos de Liliana Bodoc leídos e interpretados con voz, imágenes, música, audio y planos de la cámara. Por ejemplo:

- *Amigos por el viento.*

“Cuentos: Julieta Díaz lee ‘Amigos por el viento’ de Liliana Bodoc - CalibroscoPIO- Canal Pakapaka”, en Pakapaka.

Disponible en <https://bit.ly/2J2Mah3>



- *La sonrisa de Zhang.*

“Cuento: ‘La sonrisa de Zhang’ de Liliana Bodoc, leído por Pablo Herrero- Canal Pakapaka”, en Pakapaka.

Disponible en <https://bit.ly/367SUmf>



